

Aproximación a la tradición oral del pueblo Misak, Cauca, Colombia

Approach to the oral tradition of the Misak people, Cauca, Colombia

Resumen

Este artículo pretende contribuir a la visibilización de la pertinencia y relevancia de la tradición oral de los guambianos o Misak; pueblo originario americano que habita en el sur de Colombia en el departamento del Cauca que, desde su tradición oral, ha forjado memoria colectiva y resistencia cultural. Asimismo, este texto plantea un conjunto de reflexiones en torno a la muerte sistemática de las lenguas nativas en contextos como el colombiano, así como por su pérdida de preeminencia y notabilidad dentro de espacios institucionales y académicos. En este sentido, a través un análisis de fuentes primarias y secundarias se indagó y caracterizó la tradición oral del pueblo Misak, realizando una aproximación histórica de acuerdo con diferentes documentos etnográficos que se revisaron. Como principal resultado se encontró que los cuentos, leyendas, mitos, refranes, creencias, relatos de vida, historias, entre otro, han sido diferentes maneras de resguardar la tradición oral de este pueblo. Finalmente, se concluye proponiendo un conjunto de reflexiones acerca de la tradición oral de las comunidades locales y, específicamente, del pueblo Misak, pero también, de las limitaciones institucionales, culturales y pedagógicas que se han exteriorizado en relación con el tema.

Palabras clave: Indígenas; Memoria colectiva; Misak; Lenguas nativas; Tradición oral.

Abstract

This article aims to shed light on the significance and relevance of the oral tradition of the Guambianos or Misak, an indigenous group residing in southern Colombia, specifically in the department of Cauca. Through their oral tradition, they have cultivated collective memory and cultural resistance. Additionally, this text presents a series of reflections on the systematic decline of native languages in contexts such as Colombia, as well as their diminishing prominence within institutional and academic spheres. In this regard, an analysis of primary and secondary sources was conducted to investigate and characterize the oral tradition of the Misak people, taking a historical approach based on various ethnographic documents. The main finding reveals that stories, legends, myths, proverbs, beliefs, life narratives, and other forms of expression serve as different means of preserving the oral tradition of this community. Finally, the article concludes by proposing a set of reflections on the oral tradition of local communities, particularly the Misak people, while also addressing the institutional, cultural, and pedagogical constraints that have been identified in relation to this topic.

Keywords: Indigenous; Collective memory; Misak; Native languages; Oral tradition.

Autor

Jorge Alberto López-Guzmán @ 

Candidato a Doctor en Antropología por la Universidad del Cauca. Docente del departamento de geografía de la Universidad del Cauca, Colombia.

Recibido el 3 de agosto de 2023
Aceptado el 30 de enero 2024



Introducción

Uno de los propósitos de la historia ha sido la comprensión del ser humano utilizando la comunicación oral y escrita. Desde el lenguaje y los gestos, hasta las primeras tablas de arcilla con escritura cuneiforme, el papiro alejandrino, los manuscritos almendrinos y la imprenta¹, han sido instrumentos para este fin. En este contexto, gran parte de la historia Occidental ha sido contada bajo parámetros morales y dicotómicos de lo bueno y lo malo, es decir, entre juicios de valor. Aquellos que defienden esta idea se convierten en agentes predilectos de una corriente de la historia. Por lo tanto, “la gente sin historia”² es más que una metáfora para ejemplificar a los pueblos colonizados e invisibilizados en América desde 1492, debido a su manera de resguardar y registrar su pasado³. Es una realidad socio-política actual que algunos de los pueblos que utilizan la tradición oral y una lengua distinta a las hegemónicas, como manifestación de sus prácticas y costumbres, no tienen la misma relevancia que los conocimientos escritos o validados bajo esquemas científicos, y tienden a ser sepultados y descalificados por una jerarquía del conocimiento y la ciencia⁴.

Como lo explica Friedemann, “en América, y en otros lugares del mundo como África, donde sus gentes durante mucho tiempo no tuvieron acceso a la escritura, muchas de sus sabidurías permanecieron en la memoria y se han expresado en mitos, cuentos y cantos o en narraciones épicas”⁵. Esta realidad no es ajena al contexto colombiano. Como lo expone Archila, la historia académica que se enseña y divulga en buena parte de la Academia Colombiana de Historia ha desconfiado de las tradiciones orales como fuente de trabajo histórico⁶. Así, la tradición oral generalmente ha sido caracterizada como lo iletrado en contraste con lo culto y escrito. Ha sido producto de la memoria colectiva de los pueblos, lo que ha generado que tenga poca credibilidad y legitimidad en círculos como el académico y el científico. No obstante, en esta indagación, la tradición oral tiene igual potestad que cualquier otro tipo de tradición académica o cultural.

¹ Eugenia Meyer y Alicia Olivera, “La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas”, *Revista Historia Mexicana* Vol. 21: no. 02 (1971): 372.

² Eric Wolf, *Europa y la gente sin historia* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1987).

³ Walter Mignolo, *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial* (Ciudad de México: Gedisa Editorial, 2005).

⁴ Michel Foucault, *Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de estado* (Madrid: La Piqueta, 1992).

⁵ Nina S. de Friedemann, “De la tradición oral a la etnoliteratura”, *Oralidad* Anuario 10 (1999): 21.

⁶ Mauricio Archila Neira, “La tradición oral como fuente de la historia”, en *Las voces del tiempo: oralidad y cultura popular*, editado por Fabio Silva Vallejo (Bogotá: Editores y autores asociados, 1997).

De esta manera, en el presente artículo, la tradición oral va a ser concebida como los recuerdos del pasado que se han transmitido y narrado oralmente de generación en generación de manera natural en las dinámicas y se recrea en las prácticas de una cultura⁷, siendo una manifestación del lenguaje e identidad de los pueblos a través de cuentos, leyendas, mitos, refranes, creencias, relatos de vida, historias, entre otros⁸. Además de ser una tipificación de experiencias que forjan significados para el pueblo indígena y reproducen y resguardan su realidad e historia. A partir de estos significados se gestó una memoria colectiva que, según Benadiba⁹, se caracteriza por ser una visión del pasado reconocida por un pueblo y construida como un conocimiento cultural compartido por distintas generaciones, en donde se incluyen comportamientos, valores vividos, idealizados y prohibidos, forjándose una identidad territorial y resistencia simbólica que se ampara en una lengua no hegemónica y minorizada, en este caso el Namtrik, donde el pueblo Misak conforma su historia a partir de los relatos de los mayores que se asocian a los orígenes de la cultura en relación a los primeros caciques y cacicas “que nacieron del agua y los derrumbes”¹⁰. Estos relatos, aunados a las vivencias actuales, fortalecen el ser Misak en el mundo del siglo XXI, partiendo de que la oralidad ha estado destinada a producir la escritura¹¹. Para precisar:

el pueblo guambiano o Misak es un pueblo originario americano que habita en el sur de Colombia, en el departamento del Cauca. Ha sido un pueblo conocido por preservar su lengua, atuendo y costumbres propias, las cuales perviven junto con las tradiciones foráneas de la cultura occidental¹².

En este sentido, se plantea una relación entre la tradición oral y la tradición escrita, donde las representaciones orales no se pierdan en el tiempo y tampoco sean invisibilizadas. Más bien, se busca que sean una forma de construcción de lo escrito y perdurable, sin desconocer la relevancia y riqueza de la oralidad, brindando a ésta la fascinación que se merece. En este contexto, niños, niñas y adolescentes pueden concebir la palabra, la tonalidad y el ritmo a partir de las emociones y sensaciones.

⁷ Nancy Ramírez, “La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia”, *Revista científica Guillermo de Ockham* Vol.10 no.02 (2012):129.

⁸ Alejandra Valverde, “La tradición oral: entre la enseñanza y la historia”, *Intertextos. Cuadernos del Programa de Comunicación Social* no.01 (2005):101.

⁹ Laura Benadiba, *Historia oral, relatos y memorias* (Buenos Aires: Editorial Maipue, 2007), 9.

¹⁰ Luis Guillermo Vasco, “Guambianos: una cultura de oro”, *Boletín Museo del Oro* no. 50 (2001): 6.

¹¹ Walter Ong, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2006), 13.

¹² Luis Tróchez Tunubala, “Chuchan chi purayeik, (Lo que le pasó a la chucha): reelaboración de un cuento de la tradición oral Misak a partir de la historia de la lucha de tierras” (Tesis de pregrado en Comunicación social, Universidad del Valle, 2017), 8.

Pueden “escuchar [en] la voz de otras memorias, [...] rimas, retahílas, cancioncillas, cuentos”¹³ que generen un reconocimiento identitario del pueblo Misak y una manifestación de colectividad a través de esa historia oral y su práctica vivencial.

Aproximación a los indígenas Misak del Cauca

No se sabe una fecha exacta de cuándo llegaron los primeros pobladores al territorio colombiano, pero se supone que fueron parte de la gran migración de pueblos nativos americanos en épocas milenarias¹⁴. Este es el caso de los indígenas de Misak, localizados desde épocas históricas al oriente de Popayán, Cauca, rodeando el municipio de Silvia en la cordillera central andina. Poseen hoy apenas un retazo de lo que fueron sus tierras, fragmentos de pendientes laderas al lado del río Piendamó, donde entre los pedruscos luce el verdor de la siembra de coles, cebollas, papa, maíz y trigo¹⁵, principalmente en el resguardo de Guambía establecido desde el año 1700¹⁶. Los indígenas Misak plantean que Cristóbal Colón es el papá de los colonos. En este sentido, explican que antes de Colón, la autoridad era el Cacique, que andaba con el bastón y manejaba todo. En esta época, no había médicos tradicionales. Por ende, el cacique debía saber de todo (plantas, animales, naturaleza, etc.). Con la llegada de los colonos, se les arrebató el poder y se forja una relación jerárquica e histórica no solo jurídico-político, sino simbólico-cultural¹⁷.

Es así como, conjugando diferentes teorías, enfoques y concepciones de la etnolingüística, y los métodos de investigación de la antropología e historia social de Colombia, se estipuló indagar el rol de los cuentos en el pueblo Misak desde los diferentes problemas que ha venido afrontando la tradición oral de lenguas no hegemónicas.

El pueblo indígena Misak se ha caracterizado por su enfrentamiento ancestral por la tierra, su carácter humilde e introversión ante los desconocidos. Los hombres escogen a sus esposas de acuerdo con las fortalezas físicas y condiciones para el trabajo, rompiendo con el estereotipo occidental de la belleza física.

¹³ Ana Pelegrín, *La aventura de oír: cuentos y memorias de tradición oral* (Santiago de Chile: Editorial del Cardo, 2010), 10-11.

¹⁴ David Bushnell, *Colombia una nación a pesar de sí misma* (Bogotá: Editorial Planeta, 1997), 20.

¹⁵ Gregorio Hernández de Alba, “En el mercado (Mercawyu Yancb)”, en *Nuestra gente “Namuy Misag: Parte II*, editado por Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 1965), 91.

¹⁶ Ximena Pachón, “Los Guambianos y la Ampliación de la Frontera Indígena”, en *Frontera y poblamiento: estudios de historia y antropología de Colombia y Ecuador*, dirigido por Ximena Pachón (Lima: Instituto francés de estudios andinos, 1996).

¹⁷ Abelino Dagua, Misael Aranda y Luis Guillermo Vasco, *Historia y tradición guambiana*, 2da ed., (Fundación Colombia Nuestra, Universidad Nacional de Colombia y Comité de Historia del Cabildo del Pueblo Guambiano, 1999), 11.

Las mujeres se caracterizan por su rol en las labores domésticas, donde se dedican a los hijos, además de actividades como hilar, tejer y cultivar el campo que las rodea¹⁸. El hombre Misak es sumamente trabajador. De igual forma, cuando llegan las fiestas, le gusta ingerir alcohol principalmente en festividades por entierros, bautizos y novenarios, a lo que llaman “Jumas”. Entre la comunidad Misak se reflejan hechos como la endogamia, que ha permitido su continuidad como grupo étnico y cultural, y la minga, sistema de trabajo comunal en el que se vislumbra el trabajo de forma desinteresada y sincera. Los niños son obedientes a las órdenes de los padres, principalmente del padre, quien dirige y organiza las festividades del hogar. Por las noches les cuenta a sus hijos los problemas con los cultivos, además de contarles cuentos, mitos, leyendas e historias con grandes enseñanzas.

El órgano de gobierno de los Misak para los asuntos del resguardo es el Cabildo, donde se encuentran cargos como el gobernador, los alcaldes y los alguaciles. Todos estos cargos representan honradez y trabajo. La base económica se sustenta en la venta de los productos que ellos mismos cosechan, como son la papa, el maíz y el ulluco, los cuales son parte fundamental de su alimentación cotidiana. Estos se venden o cambian por velas, vestidos u otros objetos necesarios en lo que se llama “trueque”¹⁹.

Las lideresas contaban que los indígenas Misak han forjado una historia que algunos desconocen, ya sea porque este ha sido un país que ha edificado parte de su historia a través de la guerra, el conflicto y la invisibilización del otro (indígena, afrodescendiente, campesino, mujer, pobre, entre otros). Se ha construido una tradición hegemónica desde el institucionalismo heroico de personajes aparentemente relevantes para el país, olvidando a muchas personas que hacen historia y que no hacen parte de los documentos escritos, como los pueblos que ostentan la oralidad como fuente de tradición y memoria, y que también hacen parte de la construcción de la historia colombiana²⁰. Es así como se concibe a las tradiciones o transmisiones orales como fuentes etnohistóricas, cuyo carácter lo determinan la oralidad y su proceso de cimentación para pasar de generación en generación en la memoria de los pueblos²¹.

De igual forma, es reiterativo que se exponga que una parte de los indígenas Misak son bilingües; sin embargo, otra parte de la población no habla la lengua indígena Namtrik, principalmente niños, niñas y adolescentes, lo que ha generado que no se transmitan los conocimientos y tradiciones orales a las nuevas generaciones en la lengua nativa, sino en castellano. Esto ha afectado la importancia vital de la identidad cultural²².

¹⁸ Nancy Motta, Etnohistoria de la sexualidad Misak: Continuidades en los cambios y transformaciones, *Historia y Espacio* Vol. 7 no. 36 (2011):6.

¹⁹ Harold López, *Guambía* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977).

²⁰ *Ibid.*

²¹ Jan Vansina, *La tradición oral* (Barcelona: Editorial Laboral, 1966), 35.

²² Observatorio Étnico Cecoin, *Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010).

Este artículo busca contribuir de alguna manera a visibilizar la importancia de la tradición oral y de las lenguas indígenas como el Namtrik, que han forjado la memoria colectiva de los Misak. Se reseña este lugar porque es uno de los resguardos donde existen más hablantes de Namtrik. Entre las razones que exponen los indígenas Misak para el desuso y deterioro de la lengua se encuentra la influencia de sus miembros en lugares donde predomina el castellano, el impacto de los medios de comunicación que irrumpe en las familias y el rompimiento de las relaciones entre los mayores, que resguardan su lengua, y los niños, niñas y adolescentes que son apáticos a utilizarla²³.

Partiendo de lo reseñado anteriormente, se vislumbra la historia de un pueblo que ha reivindicado su identidad y memoria autónomamente en contra de toda estigmatización social, política y jurídica que pueda existir, con sus prácticas y costumbres no tradicionales. El presente artículo no es una manifestación de desventaja; más bien, de riqueza cultural que debe ser registrada a través de la voz de los integrantes del pueblo y posteriormente visibilizada para entender la relevancia de la tradición oral en los pueblos indígenas colombianos.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación contó con un análisis documental de fuentes primarias y secundarias a través de la revisión y análisis de libros, capítulos de libros y artículos científicos sobre las categorías de análisis: Misak e Indígenas; de datos: EBSCO, e-Libro, Jstor y Scopus. Además, se realizaron revisiones y análisis de libros en la Biblioteca Luis Ángel Arango y la Biblioteca de la Universidad del Cauca.

Entre la lengua nativa y las lenguas hegemónicas

Namtrik, Guambiano, Silviano o Namuy Wam son algunas de las denominaciones que tiene la lengua indígena del pueblo Misak. Según López²⁴, los primeros estudios que se realizaron sobre las características gramaticales de la lengua Namtrik se deben al francés León Douay, quien vivió algunos años en Silvia durante la segunda mitad del siglo XIX. Posteriormente, antes de 1936, aparecieron dos vocabularios Misak realizados por Seler y otro por Schuller. En épocas recientes está el trabajo de Henri Lehmann, quien estudió las lenguas indígenas del Cauca; sin embargo, su trabajo no tuvo mucha difusión.

Hernández de Alba²⁵ manifiesta que Investigadores del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca²⁶ en los años sesenta buscaban indagar sobre los

²³ Ministerio de Cultura, "Lengua Nativa Namtrik", Mincultur, Bogotá, 2022. <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Estudios%20Namtrik.pdf> (Consultado el 27 de julio de 2023).

²⁴ Harold López, *Guambía...*

²⁵ Gregorio Hernández de Alba, *Nuestra gente "Namuy Misag"*, 25.

²⁶ Jorge Alberto López-Guzmán, "Entre los hitos del quehacer antropológico y el oficio de los antropólogos: el caso de la Universidad del Cauca", *Revista Kogoró* no.10 (2020).

conocimientos del pueblo Misak. Con tal propósito fue llevado a la ciudad de Popayán un joven indígena llamado Francisco Tumiñá Pillimué, cuya figura pronto se hizo familiar en los claustros de la universidad, donde enseñaba los fonemas de su lengua e informaba sobre los usos, costumbres y creencias de las personas de su pueblo. A la vez, aprendió a escribir su lenguaje bajo la dirección de John H. Rowe, tomando de los compañeros y docentes usos e ideas de la vida cultural. En este sentido, Hernández de Alba explica que personas de Guambía, a pesar del contacto con los que visten de manera europea, guardaban en su pensamiento algo que en criterios modernos son llamados mitos y leyendas, conservando la lengua vernácula y los antiguos usos.

En guambiano no hay una palabra propia para designar el idioma guambiano, “wam” quiere decir lengua. Si se traduce al castellano, decir “lengua wam” no tiene sentido, es decir “lengua lengua”. Pero decir “namuy wam”, nuestra lengua, sí tiene sentido cuando hablamos de los guambianos, porque todo el mundo entiende que esa es nuestra lengua propia y no otra. En castellano, un guambiano puede decir “voy a hablar en nuestra lengua” o, si quiere reforzar, puede decir “en nuestra lengua propia”, y se sabe bien cuál es. En castellano hay que decir: en idioma guambiano o en el idioma de los guambianos. Recientemente, las autoridades guambianas y sus documentos han venido usando el término Namtrik, pero este se refiere a la lengua hablada, no al idioma en su conjunto²⁷.

Solarte²⁸ hace una descripción etnográfica de los indígenas, lo que las lideresas nos corroboran cuando se les pregunta por su vestimenta, territorio y tradición oral. Describiendo de la siguiente forma: los Misak tienen un color de piel de cobre viejo, su falda es azul, usan sandalias o botas, hacen sus propias ruanas y sus sombreros de fieltro, y sus principales cuentos son: Pedro, el mago travieso; La mamá grande; El niño serpiente; El pájaro que se come las almas; El viento y sus hijos; y La vieja tempestad. Dichos cuentos vislumbran espíritus, paisajes, animales, entre otros, en el territorio de Guambía. Es tal el caso que el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)²⁹ ha recopilado en el texto “Lo que cuentan nuestros abuelos” del año 2012, la larga y rica tradición oral que ha sido empobrecida por la penetración cultural externa. Sin embargo, rescatan que este tipo de trabajos es importante hacerlos porque los abuelos explican el origen de la vida y de la naturaleza, a partir de los mitos, cuentos e historias, forjando una memoria colectiva del pueblo. En este trabajo del CRIC se encuentran historias como: El conejo burlón; El mito del trueno; La culebra; El brujo y el médico tradicional; El trueno y el conejo; La apuesta del viento y la nube, entre otros.

²⁷ Abelino Dagua, Misael Aranda y Luis Guillermo Vasco, *Guambianos. Hijos del arcoíris y del agua* (Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura, 2015), 19.

²⁸ Fernando Solarte, *El hombre con cola de león: mitos y leyendas indígenas de Colombia* (Bogotá: Panamericana Editorial, 2000).

²⁹ Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), *Lo que cuentan nuestros abuelos* (Popayán: Equipo de Educación Bilingüe, 2012).

Es así como ellos consideran la tradición oral como un instrumento renovador que contribuye a la protección de la historia y enriquece el proceso de construcción de currículos adecuados para las comunidades indígenas. A partir de esa indagación, se ha podido encontrar el origen de nombres de algunos sitios y la tradición con la cual se relaciona, y que muchas personas del pueblo ya no recuerdan, como La Laguna de Quizgó La Balastera, El Alto del Ahorcado, El Calvario, El Alto del Miadero, El Campanario, El Alto de los Quingos y El Alto de los Lázaros, que son lugares donde se han forjado mitos y leyendas que configuran la memoria colectiva³⁰.

Es relevante reseñar que el Cabildo del resguardo de Guambía creó en 1982 un Comité de Historia integrado por miembros de la comunidad, con la tarea de recuperar la historia. Además en el año 1986, el Cabildo quiso vincular al trabajo a alguien por fuera de Guambía pero que tuviera relación con las luchas. Así surgió la idea de la investigación “Recuperación de la historia y tradición oral en Guambía”, realizada por el Comité de Historia del Cabildo Guambiano, la Universidad Nacional de Colombia y la Fundación Colombia Nuestra, con el patrocinio de Colciencias, entre 1987 y 1991³¹.

De igual forma, las lideresas cuentan que es muy valioso que diferentes académicos los hayan vinculado como narradores de su propia historia en diferentes libros donde se plantea como problema el uso de las lenguas en la escuela primaria (Namtrik y castellano). Un ejemplo de esto es el proyecto “El aprendizaje del español y del guambiano y su enseñanza en el resguardo de Guambía”³² por parte de docentes de la Universidad del Cauca. Según una exposición de los investigadores en un seminario-taller en la ciudad de Bogotá, se concluye que los niños y niñas usan al llegar a casa las dos lenguas³³; no obstante, los más pequeños solo hablan la lengua materna, lo que deja muchas dudas sobre el programa, explican los docentes³⁴. En este contexto, se manifiesta que para el pueblo Misak del resguardo de Guambía, la historia no es un abstracto sin contenido. Por eso, cuando la van a contar, invitan a recorrer el territorio, porque solo así pueden recordarla, describiendo los sitios de poder y fuerza, así como el comportamiento de sus dueños y protectores³⁵.

³⁰ Fundación Proindígenas y CRIC, *Quizgó. Tradición oral y territorio* (Popayán: Equipo de comunicaciones del CRIC, marzo de 1991).

³¹ Abelino Dagua, Misael Aranda y Luis Guillermo Vasco, *Guambianos. Hijos del arcoíris...*, 12.

³² Liz Beltrán, Marisol Barahona y Alexandra Guarín, “La influencia del español como lengua plenifuncional en la construcción de la identidad personal y cultural de los estudiantes universitarios Misak, ubicados en Bogotá: estudio de caso” (Tesis de licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés, Universidad La Salle, 2014), 13.

³³ *Ibíd.*, 55.

³⁴ María Trillos, “Enseñanza de lenguas en contextos multiculturales: balances y perspectivas”, *Revista Educación y Pedagogía* Vol. 16 no. 39 (2004).

³⁵ Hugo Portela, *El pensamiento de las aguas de las montañas. Coconucos, Guambianos, Paeces, Yanaconas* (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2000), 16.

Las lideresas cuentan el rol fundamental que han tenido entidades como el Ministerio de Cultura³⁶ en relación con resguardar los cuentos de su comunidad, que presenta una antología analítica y comparativa de los relatos míticos, cantos y poemas de doce comunidades indígenas, entre ellas los Misak (en temas como el origen de la vida, la historia de los caciques y cacicas, relatos sobre los hermanos, cuentos y consejos con animales y otras narrativas). Partiendo de que después de la llegada de los primeros europeos a América, una parte sustantiva de la historia y lo que pudiera conocerse como literatura de los pueblos originarios de nuestro continente se mantuvo en la oralidad y aunque se dejó constancia de nuestro pasado prehispánico en textos que posteriormente escribieron en grafías latinas frailes y descendientes de las culturas indígenas, no todo conocimiento se traspuso en libros de aquellas épocas.

Los Misak-misak, más conocidos como guambianos, se consideran hijos del agua. En el comienzo, el agua estaba arriba con Pishimisak, un ser andrógino que vive en lo alto, como otras deidades andinas. Mientras el agua estaba arriba, acaparada de cierta forma, no había vida abajo. Cuando el agua bajó, hubo vida. Un tema central en la oralidad Misak-guambiana es el descenso cósmico de dones, caciques, cacicas y poderes. Las sabanas del páramo, salpicadas con lagunas de agua fría, evocan la tierra original, son la tierra original. En el páramo están las plantas medicinales, las plantas que refrescan y purifican. En el páramo viven los seres que cuidan la naturaleza, e inmediatamente debajo viven los guambianos, sus hijos³⁷.

Si bien, los cuentos del pueblo Misak caracterizan animales, estados del tiempo, paisajes y espíritus del bosque, como se ha mencionado anteriormente, estos se han ido perdiendo por la penetración cultural occidental, los medios de comunicación masivos y las imposiciones curriculares en los ámbitos educativos. Esto ha causado una pérdida con el tiempo disponible para contar historias que explican el origen de la vida, la relación entre hombres y mujeres con la naturaleza, así como los principales valores, usos y costumbres del pueblo. En este sentido, es importante seguir visibilizando estas historias como maneras de construcción colectiva de los pueblos originarios, entendiendo la tradición oral como una manera de narrar y apropiarse la historia no hegemónica.

³⁶ Miguel Rocha Vivas, "1. Palabras de origen", en *Antes del amanecer. Antología de las literaturas indígenas de los andes y la sierra nevada de Santa Marta*, compilado por Miguel Rocha Vivas (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010). ³⁷ *Ibíd.*, 189.

Ideas finales

Para finalizar este escrito, es importante manifestar que el pueblo Misak, al igual que otros pueblos indígenas, han mantenido sus saberes ancestrales desde la resistencia de su lengua a través de la tradición oral. Como se ha manifestado en el transcurso de este documento, la lengua es un mecanismo de resistencia que permite que los pueblos se mantengan en el tiempo y conserven sus prácticas y conocimientos.

De esta manera, los centros educativos como colegios y universidades podrían tener un rol fundamental para la conservación, estudio y difusión de la tradición oral tanto dentro como fuera de las comunidades, reconociendo la correlación de los pueblos con los entornos naturales de donde surgen muchos de los cuentos que se recrean en la historia de las comunidades. Como lo manifiesta Ong³⁸, los relatos cobran vida cada vez que se cuentan, porque cuando se cuenta una historia se está recreando la cosmovisión de un pueblo.

En este sentido, muchos de los cuentos del pueblo Misak tienen un propósito pedagógico de acuerdo con su contexto, manifestándose la relación entre el hombre y la mujer con la naturaleza donde existen una serie de roles a través de personajes como animales, donde se refleja la intuición humana y la cosmovisión indígena. El cosmos refleja una dualidad entre el macho, que es el sol, y la luna, que es la hembra. “La naturaleza se relaciona con el frío, la luna, el sol, el agua y la noche”³⁹. Además, algunos de los personajes podrían tener alguna similitud con los procesos de resistencia ante las políticas coloniales de usurpación de sus tierras, donde se podrían vislumbrar personajes como el terrateniente o el extranjero.

En este contexto, entender la oralidad del pueblo Misak es comprender uno de sus mecanismos de resistencia, y los cuentos se instauran como las evidencias metafóricas para identificar el enfrentamiento ancestral por la tierra, así como las características sociales, políticas y económicas. Sin embargo, se entrevistó la pérdida de la lengua por parte de la propia comunidad, ya que muchas de las nuevas generaciones no se han apropiado de ella, así como de los cuentos que hacen parte de la memoria social. Es de tener en cuenta que el deterioro de la lengua tiene relación con el predominio del castellano, el impacto de los medios de comunicación que irrumpe en las familias y el rompimiento de las relaciones entre los mayores que resguardan su lengua y los infantes o adolescentes.

Otro aspecto a considerar es que el pueblo ha recibido apoyo de distintas instituciones para proteger su lengua y la tradición oral, como ha sido el caso del Ministerio de Cultura y del Ministerio de Educación, ya sea a través de eventos o documentos impresos donde se ha logrado resguardar su tradición.

³⁸ Walter Ong, *Oralidad y escritura...*, 88.

³⁹ Luis Tróchez Tunubala, “Chuchan chi purayeik...”, 18.

No obstante, es necesario poner en consideración si el problema de la pérdida de la tradición oral se debe a la carencia en el apoyo institucional o a dificultades internas dentro de la comunidad que ha sido afectada por los condicionamientos e imposiciones de las políticas educativas hegemónicas y al sistema educativo donde se priorizan ciertos conocimientos, lenguas y formas de concepción del mundo arraigadas a los parámetros occidentales.

Por ende, se podría proponer desde este artículo que se debe propender por un proyecto intercultural que permita fortalecer los principios cosmogónicos, prácticas educativas y procesos organizativos donde sea transversal la lengua y su tradición oral, poniendo de manifiesto la importancia de comprender la articulación entre los cuentos y la realidad de los territorios. De esta manera, se puede evocar una articulación entre los personajes míticos y la historia oral del pueblo. Seguramente, muchos de los niños, niñas y adolescentes podrán comprender y, así, interesarse por indagar, proteger y reivindicar las diferentes narrativas que su pueblo ha protegido y que han determinado lo que han sido y serán como comunidad.

Asimismo, es importante para próximas investigaciones o líneas de investigación desde las ciencias sociales o humanas poder realizar análisis comparados entre epistemologías y narrativas. De esta forma, se pueden encontrar similitudes y divergencias entre los cuentos, leyendas, mitos, refranes, creencias, relatos de vida, historias, entre otros, del pueblo Misak, con otros pueblos indígenas, así como con campesinos, negros y comunidades locales. Esto permitirá entender que la tradición oral es una de las formas más importantes de resguardar la cultura y la historia.

En este orden de ideas, se pretende que este documento, con información primaria y secundaria, brinde aportes para la reflexión y recuperación de la memoria social, el fortalecimiento de la tradición oral y la interacción con nuevas generaciones que puedan conocer su historia a través de los cuentos que su pueblo ha narrado por décadas: “La infravaloración del conocimiento y cultura ancestral debe ser contrarrestada con perspectivas que respeten la diversidad”⁴⁰. De ahí la necesidad de proponer estrategias pedagógicas y sociales para el fortalecimiento de la tradición oral. Se trata de generar procesos de interacción social y diálogo de saberes donde la vida comunitaria del pueblo Misak, sus usos, costumbres y tradiciones puedan ser respetadas y valoradas sin que las perspectivas modernas las subyuguen⁴¹. También hay que unir esfuerzos para generar un diálogo intercultural que vincule los conocimientos del pueblo Misak y las categorías del pensamiento hegemónico, porque la intención no es sobreponer un conocimiento sobre otro, sino respetar los conocimientos, brindarles la misma relevancia social y pertinencia cultural.

⁴⁰ Luis Eduardo Morales Tunubala, “Propuesta Pedagógica: Desde la Memoria Histórica Hacia la Memoria Indígena del Pueblo Misak” (Tesis de Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, 2021), 13.

⁴¹ *Ibíd.*

De igual manera, es importante manifestar que este estudio también tuvo sus limitaciones para encontrar artículos científicos que hayan dialogado en relación con este tema, porque la mayoría de los estudios actuales son trabajos de grados o documentos institucionales, ya que muchos de los estudios relacionados con el pueblo Misak se han centrado en la lengua, la vestimenta, las tradiciones, pero pocos se han detenido a indagar y profundizar en la tradición oral y los cuentos. Por eso, se plantea como importante tener en cuenta que la posibilidad de seguir profundizando en la utilización de herramientas metodológicas como la etnografía, la investigación de acción participativa y la cartografía social, así como la utilización de técnicas que permitan acercarse a la comunidad y trabajar de manera conjunta, como la observación participante, las entrevistas estructuradas y semiestructuradas, y los grupos focales.

Finalmente, se espera que los fundamentos que se encuentran en este documento puedan servir para analizar los impactos de los medios masivos de comunicación sobre las comunidades locales, la preponderancia de las lenguas hegemónicas sobre las lenguas nativas, la educación monocultural y occidentalizada, y las políticas interculturales que no tienen un énfasis en el rescate y priorización de la tradición oral como una manera de resistencia cultural y memoria social para muchos de los pueblos que han ido perdiendo sus tradiciones por el olvido⁴² de las instituciones, la academia y la sociedad civil.

Desde esta perspectiva, los pueblos indígenas que han ido perdiendo su tradición oral, ya sea porque sus cuentos se han olvidado o perdido sus raíces mitológicas con el tiempo, deben seguir resistiendo desde su lengua y los elementos determinantes de esta. Dicho de otro modo, deben pensarse propuestas pedagógicas tanto escolarizadas como culturales que rescaten la historia social de las comunidades locales. Las instituciones educativas deben permitir que niños, niñas y adolescentes puedan sentirse representados en los escenarios académicos. Además, muchas de las personas que no conocían este tipo de tradiciones podrían generar un conocimiento y apropiación para valorar más todo aquello que se ha ido perdiendo. Así como leemos y nos apropiamos de la literatura y poesía europea, norteamericana o latinoamericana, también sería importante sentir como nuestras las narrativas de las comunidades locales que habitan los territorios, ya que eso sería una manera de respetar y conocer las visiones de mundo de cada uno de los territorios.

En definitiva, este texto culmina proponiendo un conjunto de reflexiones acerca de la lengua y los cuentos de las comunidades locales, particularmente, del pueblo Misak. También aborda las limitaciones institucionales, culturales y pedagógicas que se han exteriorizado, así como

⁴² Marc Augé, *Las formas del olvido* (Barcelona: Gedisa, 1998), 11-34; Jorge Alberto López-Guzmán, "Las formas del olvido, de M. Augé (Reseña de libro)", *Revista Colombiana de Sociología y Sigma* Vol. 41 no. 01 (Suplemento) (2018): 207-210.



las limitaciones en términos metodológicos y bibliográficos relacionadas con el tema. Por lo tanto, se espera que se sigan realizando investigaciones a nivel de pregrado y posgrado, así como proyectos comunitarios e institucionales que prioricen los conocimientos locales de las comunidades indígenas. Estos esfuerzos deben enfocarse en proteger su tradición oral, se reivindicar su historia y visibilizar desde escenarios sociales y políticos la importancia de los cuentos, sus metáforas y sus conexiones con los territorios en los que se han transmitido. Todo lo anterior, es fundamental para comprender que la cultura y la lengua de las comunidades son pilares fundamentales de cualquier nación que busque proteger su diversidad cultural y biológica.

Referencias

- Augé, Marc. *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa, 1998.
- Beltrán, Liz, Barahona, Marisol y Guarín, Alexandra. "La influencia del español como lengua plenifuncional en la construcción de la identidad personal y cultural de los estudiantes universitarios Misak, ubicados en Bogotá: estudio de caso". Tesis de licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés, Universidad La Salle, 2014.
- Benadiba, Laura. *Historia oral, relatos y memorias*. Buenos Aires: Editorial Maipue, 2007.
- Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*. Bogotá: Editorial Planeta, 1997.
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). *Lo que cuentan nuestros abuelos*. Popayán: Equipo de Educación Bilingüe, 2012.
- Dagua, Abelino, Aranda Misael y Vasco, Luis Guillermo. *Historia y tradición guambiana*. 2da ed.. Fundación Colombia Nuestra, Universidad Nacional de Colombia y Comité de Historia del Cabildo del Pueblo Guambiano, 1999.
- _____. *Guambianos. Hijos del arcoíris y del agua*. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura, 2015.
- Foucault, Michel. *Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de estado*. Madrid: La Piqueta, 1992.
- Friedemann, Nina S. "De la tradición oral a la etnoliteratura". *Oralidad* Anuario 10 (1999): 19-27.
- Archila Neira, Mauricio. "La tradición oral como fuente de la historia". En *Las voces del tiempo: oralidad y cultura popular*, editado por Fabio Silva Vallejo. Bogotá: Editores y autores asociados, 1997.
- Fundación Proindígenas y CRIC. *Quizgó. Tradición oral y territorio*. Popayán: Equipo de comunicaciones del CRIC, marzo de 1991.

- Hernández de Alba, Gregorio. "En el mercado (Mercawyu Yancb)". En *Nuestra gente "Namuy Misag: Parte II*, editado por Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 1965.
- López-Guzmán, Jorge Alberto. "Las formas del olvido, de M. Augé (Reseña de libro)". *Revista Colombiana de Sociología y Sigma* Vol. 41 no. 01 (Suplemento) (2018): 207-210.
- _____. "Entre los hitos del quehacer antropológico y el oficio de los antropólogos: el caso de la Universidad del Cauca". *Revista Kogoró* no. 10 (2020): 136-150.
- López, Harold. *Guambía*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977.
- Meyer, Eugenia y Olivera, Alicia. "La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas". *Revista Historia Mexicana* Vol. 21: no. 02 (1971): 372-387.
- Mignolo, Walter. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Ciudad de México: Gedisa Editorial, 2005.
- Ministerio de Cultura. "Lengua Nativa Namtrik". Mincultur. Bogotá, 2022. <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Estudios%20Namtrik.pdf> (Consultado el 27 de julio de 2023).
- Morales Tunubala, Luis Eduardo. "Propuesta Pedagógica: Desde la Memoria Histórica Hacia la Memoria Indígena del Pueblo Misak". Tesis de Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, 2021.
- Motta, Nancy. Etnohistoria de la sexualidad Misak: Continuidades en los cambios y transformaciones, *Historia y Espacio* Vol. 7 no. 36 (2011): 1-21.
- Observatorio Étnico Cecoin. *Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.
- Ong, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Pachón, Ximena. "Los Guambianos y la Ampliación de la Frontera Indígena". En *Frontera y poblamiento: estudios de historia y antropología de Colombia y Ecuador*, dirigido por Ximena Pachón. Lima: Instituto francés de estudios andinos, 1996.
- Pelegrín, Ana. *La aventura de oír: cuentos y memorias de tradición oral*. Santiago de Chile: Editorial del Cardo, 2010.
- Portela, Hugo. *El pensamiento de las aguas de las montañas. Coconucos, Guambianos, Paeces, Yanaconas*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2000.
- Rocha Vivas, Miguel. "1. Palabras de origen". En *Antes del amanecer. Antología de las literaturas indígenas de los andes y la sierra nevada de Santa Marta*, compilado por Miguel Rocha Vivas. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.

- Ramírez, Nancy. "La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia". *Revista científica Guillermo de Ockham* Vol. 10 no. 02 (2012): 129-143.
- Solarte, Fernando. *El hombre con cola de león: mitos y leyendas indígenas de Colombia*. Bogotá: Panamericana Editorial, 2000.
- Trillos, María. "Enseñanza de lenguas en contextos multiculturales: balances y perspectivas". *Revista Educación y Pedagogía* Vol. 16 no. 39 (2004): 43-64.
- Tróchez Tunubala, Luis. "Chuchan chi purayeik, (Lo que le pasó a la chucha): reelaboración de un cuento de la tradición oral Misak a partir de la historia de la lucha de tierras". Tesis de pregrado en Comunicación social, Universidad del Valle, 2017.
- Valverde, Alejandra. "La tradición oral: entre la enseñanza y la historia", *Intertextos. Cuadernos del Programa de Comunicación Social* no. 01 (2005): 99-108.
- Vansina, Jan. *La tradición oral*. Barcelona: Editorial Laboral, 1966.
- Vasco, Luis Guillermo. "Guambianos: una cultura de oro", *Boletín Museo del Oro* no. 50 (2001): 1-44.
- Wolf, Eric. *Europa y la gente sin historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1987.